



Este es mi mandamiento,
que os améis unos a otros
como Yo os he amado.

Juan 15.12

Padre Santo,
guarda en tu nombre
a los que me has dado,
para que sean uno
como lo somos nosotros.

Juan 17.11

+ Roma, 17 de abril de 2006.

Queridas Hermanas,

“¡Cristo ha resucitado. Ha resucitado realmente!” Con este mensaje los cristianos de la Iglesia oriental se saludan durante la Vigilia Pascual. Esta Buena Nueva va pasando de unos a otros, y así toca no sólo el corazón de los demás sino también el propio. Comuniquemos también este mensaje fundamental de nuestra fe. Así, en lo hondo del corazón experimentaremos que la Iglesia es una “Iglesia Pascual”.

Precisamente la fiesta de la Beata Paulina cae en el Tiempo Pascual. Este año conmemoramos de forma especial el 125° aniversario de su muerte. ¡El que ha sido un día de pena y congoja para las Hermanas de hace 125 años, es hoy para nosotras un día de gozo y gratitud – pero también un tiempo que nos desafía siempre a un sincero examen para ver hasta qué punto el testamento espiritual de la Madre Paulina caracteriza nuestra vida como Hermanas de la Caridad Cristiana. “*Este es mi mandamiento, que se amen mutuamente como yo los he amado.*” Este “*como Yo*” ha sido el programa de vida de la Madre Paulina y su deseo fue que todas las Hermanas adaptaran su vida según este “*como Yo*” y que midieran el valor de su actividad de acuerdo al “*como Yo*”.

Seguramente no es accidental que el Papa Benedicto XVI nos haya dado justo en este año la Encíclica “*DEUS CARITAS EST*”. En una carta que le envié al Santo Padre, le agradecí en nombre de todas las Hermanas, esta Carta Encíclica. Entre otras cosas le escribí: “Considero su Encíclica como un regalo especial para nuestra Congregación y al mismo tiempo un desafío y obligación para seguir poniendo nuestra misión totalmente al servicio de la Iglesia. Paulina von Mallinckrodt quería llevar la luz de Cristo a los ciegos. *Para experimentar el amor y de esta forma hacer que la Luz de Cristo entre en el mundo* —esta es la invitación que Ud. expresa en la Encíclica. Aquí vemos hasta hoy día nuestra misión esencial: llevar la luz de Dios al pueblo.” Creo que con estas palabras he expresado la intención de todas nosotras, queridas Hermanas. Entre tanto recibí una carta de agradecimiento, escrita en nombre del Santo Padre. Dice: “*Que Dios Todopoderoso les dé a Ud. y a todas las Hermanas la gracia de percibir y experimentar cada vez más el gran misterio de SU amor, para que con su vida – sean testigos del Amor Divino en el pueblo de hoy. Para esto el Santo Padre Benedicto XVI les imparte a todas Uds. su Bendición Apostólica.*” En mi última carta del 22 de febrero ya las había invitado a estudiar en forma personal y a compartir en comunidad esta Encíclica sobre “*La Caridad Cristiana*”. ¡Tomemos seriamente esta responsabilidad –en forma personal y en comunidad! Podría citar mucho de la Encíclica que parece haber sido escrita precisamente para nosotras, pero creo que todas Uds. deben

tener el documento ahora. ¡Leámoslo con el corazón! Apropriémonoslo racional y espiritualmente! Así experimentaremos que es Dios el que nos toca para ver en los demás no sólo una persona, sino la imagen de Dios. (Cf. Deus Caritas Est, N° 18). “Al verlo con los ojos de Cristo, puedo dar a otro mucho más que cosas externas necesarias; puedo ofrecerle la mirada de amor que él necesita... Sólo el servicio al prójimo abre mis ojos a lo que Dios hace por mí y a lo mucho que me ama. Los santos han adquirido su capacidad de amar al prójimo de manera siempre renovada gracias a su encuentro con el Señor Eucarístico, y, viceversa, este encuentro ha adquirido realismo y profundidad precisamente en su servicio a los demás. Amor a Dios y al prójimo son inseparables, son un único mandamiento. Pero ambos viven del amor que viene de Dios, que nos ha amado primero. Así no se trata ya de un ‘mandamiento’ que nos impone lo imposible, sino de una experiencia de amor nacida desde dentro, un amor que por su propia naturaleza ha de ser ulteriormente comunicado a otros.” (Deus Caritas Est, N° 18)

La Madre Paulina era muy consciente de la unidad entre el amor de Dios y el amor al prójimo que efectivamente vivió. Durante el retiro de 1843, escribió: “*Mi amor al prójimo será genuino solamente si brota de la fuente del amor de Dios.*” En sus apuntes del retiro de 1854 leemos: “*Oh amadísimo Señor, ayúdame a estar siempre más íntima y estrechamente unida contigo, para crecer en el verdadero amor al prójimo.*” (Madre Paulina, 1854) La conexión entre recibir la Eucaristía y su vida diaria ya era muy clara para ella antes de fundar la Congregación. “*Quien no saca de la Santa Comunión una caridad activa, manténgase lejos del Banquete del amor Eucarístico.*” (Retiro 1846). ¡Hagamos nuestras estas palabras sobre el amor, que la Madre Paulina nos ha dado!

En este contexto quiero mencionar a nuestros miembros Asociados, que desean vivir el carisma de la Madre Paulina con nosotras – aún en su estilo específico de vida. Agradecemos al Señor estas vocaciones que El nos ha confiado. “**Nuestro carisma es un don para ser compartido,**” dice el Documento del Capítulo General 2001. La participación de los laicos en la vivencia de nuestro carisma conduce a menudo a una profundización provechosa. Muchos comparten el espíritu de la Madre Paulina con sus familiares y en sus lugares de trabajo. Otros tantos nos ayudan en las actividades apostólicas. Todos son uno con nosotras en la oración. Quiero animarlas a tomarse el tiempo y buscar nuevos caminos de unión y colaboración con nuestros asociados.

Seguramente tampoco es pura coincidencia que precisamente durante estos meses hayamos recibido una nueva esperanza para el éxito del proceso de Canonización de la Madre Paulina que se desarrolla actualmente en la Diócesis de Detroit, USA. Después que concluya favorablemente el Proceso Diocesano – probablemente en julio o agosto de este año – la documentación será enviada a Roma, donde equipos de médicos y de teólogos estudiarán el “caso”, antes que pueda ser aprobado por los Obispos y Cardenales y finalmente por el Santo Padre. Puede ser que recuerden mi carta de abril 2005 en que les expliqué el largo procedimiento de una Canonización. Esta no va a hacer más santa a la Madre Paulina, no le agrega nada a su vida en Dios a quien posee en plenitud. Ella desea no su propia veneración sino que Dios sea más amado y que nuestra vida sea más como la de Cristo. De otro modo una Canonización sólo se quedaría en un acto exterior que no cambia nada ni a nadie.

¡Queridas Hermanas, apoyemos la continuación del proceso de la Madre Paulina con oración intensa y principalmente con nuestra auténtica vida de Hermanas de la Caridad Cristiana! Pidámosle a Dios el verdadero “milagro”: seguir firmemente el camino del Evangelio y ser – como lo expresa Vita Consecrata, “*una memoria viviente de la vida y la obra de Jesús*” (cf. VC 22), “*una presencia viva de la ternura y la misericordia de Dios en nuestro mundo herido.*” (Documento del Capítulo General 2001) Mi sincero deseo es que el testamento espiritual de la Madre Paulina no se quede sólo escrito en la piedra, sino que lo llenemos más y más de espíritu y vida. La Madre Paulina lo diría tal vez así: “*Sean santas – esto es todo lo que deseo para Uds. y para cada una de nosotras.*” (Madre Paulina, Carta 6 Nov. 1865) No necesito agregar nada más a esto. ¡Recemos una por la otra para alcanzar la gracia de la santidad! ¡Acompañémonos mutuamente en este camino de santidad!

Algunas Informaciones:

- Por ahora Uds. ya habrán sido informadas por las Formadoras de su provincia, respecto al encuentro realizado entre febrero y marzo aquí en Roma. Fue un intenso tiempo de trabajo durante el cual compartimos en un ambiente de favorable apertura. Fue importante para nosotras revisar no sólo la formación inicial a la Vida Religiosa hasta la Profesión Perpetua –siendo este período tan importante, pero de manera especial se trató la formación de toda la vida, de la que todas somos responsables. Su objetivo es transformarnos más y más en Cristo. Esta trans-formación es una gracia, pero exige nuestra colaboración, individualmente y como comunidad. Les pido que estudien de nuevo el Documento de Formación **QUE TODOS SEAN UNO**. Es válido aún hoy día. Yo sé que para muchas de nosotras se trata de un documento (casi) olvidado. Precisamente por eso quiero motivarlas a estudiarlo de nuevo en la oración.
- El 21 de agosto se realizará un cambio en la Provincia N.A. del Este:
Sister Joan Daniel Healy conducirá la Provincia por los cinco años siguientes junta con sus consejeras: Sister Joseph Spring, Sister Maria Assumpta Shurer, Sister Josita Marks und Sister Frances Tran. Sister Mary Dominic fue confirmada en su servicio como secretaria provincial; Sister Anne Thérèse Peach será la nueva ecónoma provincial. Agradecemos a estas Hermanas su SI para cumplir este servicio para el bien de la provincia y las apoyaremos con la oración. Nuestra sincera gratitud a Sister Mary Edward Spohrer, que termina su período. Con sus abundantes talentos de inteligencia y corazón ha guiado la Provincia durante los nueve años pasados. Ahora puede dedicarse completamente a su nueva tarea de Canciller y Delegada de las Religiosas en la Diócesis de Patterson, que ya está realizando desde julio 2005. Le deseamos las bendiciones de Dios para sus altas funciones, pero que son a la vez de gran responsabilidad.

Deseo agradecerles a todas Uds. sus oraciones por “mi” prisionero Kevin Kincy. Ya está con Dios. Cuatro horas antes de ser ejecutado, el 29 de marzo recién pasado me escribió una carta de agradecimiento. Entre otras cosas dice: *“Desde el comienzo Ud. me ofreció amistad y apoyo.... Ahora sé que fue el Espíritu Santo el que me/nos llamó a hacer Su voluntad, es decir sembrar amor a todos....”* Me conmoví mucho con estas palabras y seguirán siendo un desafío para mí.
- Con mucha alegría y gratitud he aceptado una invitación para participar en una peregrinación a Lourdes, y que tendrá lugar con nuestra Parroquia del 15 al 18 de mayo. Todas Uds. estarán conmigo en espíritu, queridas Hermanas.
- El 22 de mayo el Papa Benedicto XVI ha invitado a todas las Superiores Generales de Roma a una audiencia. Esta invitación también me llena el corazón de gran alegría. Nuestra participación será un testimonio de que el amor a la Iglesia y la fidelidad al sucesor de Pedro están vivos en nosotras. Al mismo tiempo nos animará a vivir el amor y así dejar que la luz de Dios entre en el mundo, como lo expresa en la Encíclica DEUS CARITAS EST. (Cf. N°. 39).
- La pequeña Pauline in Manila recibirá la Primera Comunión el 30 de abril. - El 29 de mayo la Hna. Cecilia y yo viajaremos a Filipinas donde estaremos presentes con ocasión de la Toma de Hábito de Ruby Rose, nuestra Postulante. Volveremos a Roma el 6 de junio.

Todas las Hermanas de la Comunidad del Generalato les desean una Feliz Pascua y una bendecida Fiesta de la Madre Paulina.

Con gratitud las saluda su

Hna. Adalberto

Como siempre Uds. pueden encontrar esta carta en la página web del generalato: www.sccgen.org o directamente: www.sccgen.org/supgen.html